

Madrid

Apartado 12.155

Tranquero  
concedido

LA LUCHA DE CLASES - BILBAO

Biblioteca Municipal

# LA LUCHA DE CLASES

## ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA VIZCAINA Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

PRECIO: 15 CÉNTIMOS  
AÑO XL - NUM. 1.841 (52)

Bilbao, 27 de septiembre de 1934

Redacción y Administración:  
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

### Para los concejales de Bilbao, nuestra bienvenida en su regreso de la Cárcel de Burgos.

### Para el poncio de Vizcaya, que quien ordena a las fuerzas a sus órdenes que disparen sobre tranquilos pa-seantes, o está loco o hay que suponerle instintos sanguinarios.

Con respeto o sin él

## Hacia el imperio de la justicia

Samper quiere que del discurso de Alcalá Zamora en Valladolid hagamos las deducciones que él desea; y añade que de las manifestaciones de aquél podemos apreciar que el camino para el logro de nuestras conquistas está en el respeto a la Constitución y en la captación de votos para, por medio del sufragio, alcanzar nuestros deseos.

Vayamos por partes. Huelgan las recomendaciones de respeto a la Constitución. Por respetarla con exceso, hasta cuando otros más obligados que nosotros al acatamiento de sus preceptos se ciscaban en ella, ocurrió en España —y conste que no decimos que nos ocurrió a los socialistas, porque sería empujarse la cuestión— lo que todos hemos visto. A la Constitución se le va ya el serrín con que, sacándolo de sus magníficos caletres, la rellenaron entre unos cuantos abogados pica-pleitos. No nos sirve para nada. Como no sea para ir dejando extinguirse el poco espíritu liberal que contenía. Y se vacía de ese contenido por las múltiples heridas que otros —nosotros, no— le han inferido en forma traidora.

Cuando otros se consideran con derecho a saltar por encima de la Constitución para hacer su voluntad, sería de majaderos el continuar manteniendo aquel respeto que tuvimos por ella. Se ha vulnerado el Código fundamental de la nación por algunos para imponer su criterio, el suyo únicamente —ni siquiera el de una minoría numerosa— a todo el país. Y cuando quienes han procedido de esa forma ven que el pueblo se les echa encima, que se revuelve contra la ilegalidad en que vivimos y que se dispone a dictar una Constitución nueva que no pueda saltársela a la torera cualquier besugo con gafas ni unas botas de cien leguas, es entonces cuando se nos dice que el logro de nuestras conquistas está en el respeto a esa Constitución de la que no han dejado más que lo que sirva para sujetarnos más fuertemente.

De la captación de votos para imponernos por medio del sufragio... Señor Samper: Pudimos pecar de cándidos una vez; el reincidir la segunda sería imbecilidad. Tenemos demasiado presente la indigna farsa de las elecciones hechas por Martínez Barrio. No nos interesan las elecciones en estos momentos. La fuerza se puede demostrar de diversos modos y creemos que el de la elección es un poco simplista a la altura en que estamos. Además, que, decididos como estamos a no dejarnos arrebatarse el triunfo merced a los amaños electorales, a las amalgamas indecentes, a los amancebamientos de esa lechigada de jesuita que anda suelta por España con los sátiros que iban a sustituir a Cristo en el disfrute de sus esposas, seguramente tendríamos que recurrir a argumentos contundentes para impedir la vergüenza de un segundo pucherazo nacional; y, francamente, creemos que la pena de ese esfuerzo no la merece el ganar una elección, sino otro fin más concreto, con respeto o sin respeto de la Constitución.

Nuestro número de la pasada semana ha sido remitido al Juzgado, de donde se nos ha citado para declarar.

Al sernos mostrado el ejemplar hemos podido ver que el "Soliloquio de un idiota" había sido recomendado a la atención del señor fiscal.

No se puede hablar de idiotas sin que alguien se dé inmediatamente por aludido. Se conoce él mismo en este aspecto tan bien como podemos conocerle nosotros.



**De la España castiza**  
El matador Cagancho (esto huele a radical) ha sido absuelto en el juicio celebrado por haber producido quemaduras a una desgraciada camarera.  
¿Suerte de no ser concejal vasco.

**¡Qué ricos...**  
Nuestros flamantes gestores municipales han solicitado clemencia para los concejales presos.  
Ya aparecieron otra vez los portugueses del cuento: «Si me sacas del pozo te perdono la vida.»

**Buen blanco**  
¡Buen tiragomazo! En Francia se ha «nabado» un canónigo con una monjita y cinco millones de francos.  
¿Serán radicales?

**Que baile...**  
La pasada semana se celebró en una casa de dudosa conducta el acto de presentación de un chico nuevo. De hacer los honores se encargó la Celestina vetardina, la cual se marcó un rigodón con el huésped.

**¡Qué gracioso!**  
Hemos topado (que diría Sancho) con un anuncio de la Radio Sautu del concurso de trajes para niños y de baile al tamboril. Esto no tendría nada de particular. Cosas de chicos, que diría Salazar, si a su lado no se hallara el flamante bando declarando el estado de alarma. ¿Será para asustar a los chicos concursantes?

**Para Angelito**  
El señor Alcalá Zamora dijo en la reunión de los «mangantes» (vulgo regantes) que debe de gobernar el que más votos alcance. Está claro que la Alcaldía de Bilbao corresponde a Barrera

**No es para tanto**  
La Tarde y Euzkadi se escandalizan porque Arèhaga, el baranda radical de Bilbao, se lanzase como una fiera sobre el cajón del dinero de la Empresa periodística.  
A nosotros lo que nos extrañaría es que ningún radical hiciera lo contrario.

MICROBIO



**¿Quién ha labado de la ferocidad policiaca? Es mentira; no existe. Esas marcas que se observan en el cuerpo de Martínez de Aragón son pura coquetería. Se las pintó, seguramente, para iniciar una campaña de escándalo contra los guardias, acusándoles de haberle agredido. ¿Verdad, compañero Herrero, que los guardias no hicieron más que "iniciar una carga"? ¡Gracias que no fué más que la iniciación!...**

De la prisión

## Agradecimiento de los concejales

De noche y semidesnudos, camino de Burgos. — Las delicias de un coche abierto. — Los reclusos ceden sus mantas para el viaje a los concejales. — La gentileza de un teniente de Asalto. — La solidaridad del pueblo obrero burgalés. — Camas y ropas de particulares suplen la falta de atención oficial.

Gran espectáculo. Las mujeres, los chiquillos contemplan el paso de los presos, y los hombres que, no obstante ser domingo, han salido temprano de casa a tomar el sol de esta hermosa mañana septentrina, se paran a ver el desfile de la caravana. Enseguida corre la noticia y toda la población comenta la llegada, en camionetas de guardias de Asalto, de los concejales bilbainos presos y trasladados desde Larrinaga a la Prisión provincial de Burgos para comparecer ante la sala de la Territorial en Tribunal de Urgencia.

No sólo para cumplir nuestro deber de informadores, sino por venir entre los concejales bilbainos presos un amigo nuestro, redactor de *El Liberal*, hacernos una visita a la cárcel. El subdirector de la prisión, de quien solicitamos el permiso correspondiente, accede a nuestro deseo y pronto nos encontramos ante el compañero Plaza. Un saludo emocionado, preguntas atropelladas, ansiosas, y, enseguida, un poco más tranquilos nuestros nervios, el interrogatorio en forma.

—¿Cómo han hecho ustedes el viaje? — preguntamos al amigo Plaza.  
— Puede usted imaginárselo. En estas camionetas de Asalto las curvas tienen bastante emoción. Además de las curvas, los pasos a nivel son de lo más divertido. Pero, en fin, hemos llegado. Aquí estamos todos íntegros, sanos,

fuertes y alegres; dispuestos a resistir todas las injusticias y a triunfar finalmente sobre ellas.  
—¿A qué hora han salido ustedes de Bilbao?  
— Esto de la salida de Bilbao tiene, efectivamente, su interés. No, ciertamente, el de saber si hemos batido algún «record», sino otro bien distinto.

Salimos de la cárcel de Larrinaga a las cinco de la mañana. La noticia de la partida nos la dieron a las diez y media de la noche, sin tiempo ya para avisar a nuestras familias y a nuestros amigos. Pretendimos hacerlo y no se nos permitió. Se quería evitar a toda costa que el pueblo conociese nuestra salida, ya que, indudablemente, habría acudido en masa a manifestarnos su adhesión y alentarnos con su entusiasmo.

La marcha a hora tan intempestiva tuvo para nosotros otro inconveniente: el del frío. Gracias a la previsión de algunos camaradas de reclusión — pues otros dejaron sus mantas en la cárcel — pudimos defendernos del frío y de la niebla. Sobre todo en las dos primeras horas de viaje. Cuando llegamos a unos cuarenta o sesenta kilómetros de Burgos ya el sol nos enviaba sus rayos con bastante fuerza para calentar nuestros cuerpos, un poco destemplados, pues la velocidad hacía el frío más intenso. Dos paradas, por avería en uno de los





## El rearme intelectual en Alemania

POR J. B. WIESE

«Verdad y hierro» son las dos cosas que necesita el alemán contemporáneo, escribe Ernst Bergmann, una de las figuras sobresalientes del neopaganismo nacionalsocialista, en sus «25 tesis de la religión alemana».

El hierro ya lo tienen los alemanes. En menos de dos años, el nacionalsocialismo, instrumento dócil del capitalismo, ha transformado a Alemania en un formidable arsenal de material bélico.

En cuanto a la «verdad», de la cual habla Bergmann, no se trata de aquella que es producto del conocimiento objetivo y de la razón crítica y libre de prejuicios de los hombres, de la verdad universal y absoluta, si es que lo absoluto es posible, sino de una concepción particularísima que los nacionalsocialistas quisieran imponer como verdad a las conciencias por convenir así a su «religión alemana» cuya tendencia básica no es otra que la de ser una religión del rearme.

El nacionalsocialismo es terriblemente lógico y consecuente en su táctica. Muy bien saben sus jefes que nada adelantarian con tener cañones, gases asfixiantes y aviones de bombardeo, si no disponen al mismo tiempo de un ejército y de una población civil compuesta de individuos que cuando llegue el día den sus vidas por los ideales que viven en sus conciencias como la verdad. La propaganda de estos ideales, de la «verdad nacionalsocialista» es, pues, el rearme moral del pueblo germano.

La germanización de la religión forma parte de esta propaganda. Frases como «El alemán de hoy necesita una religión sana y natural, que lo haga ser valiente, creyente y fuerte en la lucha por su pueblo y patria» y «Nuestra religión no es ya el Dios cristiano internacionalista que no pudo evitar Versalles. Nuestra religión es lo que hoy crece en nosotros potente y arrebatador; la gran nostalgia, santa y ardiente, de apagar mil años de dolor alemán...», revelan con triste elocuencia por cuáles caminos se mueve esta germanización. Las tres virtudes de los antiguos germanos—valor, caballerosidad y fidelidad—son los fundamentos de la ética heroica de la nueva religión alemana. La ética del cristianismo, el perdón de los pecados, es rechazado por hacer imposible las guerras punitivas. El «honor nacional» ha sustituido al amor universal, un texto de instrucción militar parece haber sido la fuente inspiradora de esta nueva religión, que, por lo demás, está a la altura de las restantes piezas que integran la ideología parda.

La escuela en el tercer Reich es aún más abiertamente un instrumento del rearme intelectual emprendido por los nazis. En el prefacio de la «Wehrsportfibel» (texto de instrucción militar infantil) cuyo uso es obligatorio en todas las escuelas de primera y segunda enseñanza del Estado, leemos: «El Tratado vergonzoso de Versalles nos prohíbe todavía la instrucción en el uso de las armas de guerra, pero no así la educación de nuestra juventud sobre los fundamentos físicos y espirituales que necesita el hombre batallador para vencer en la lucha por la vida y por su nación. Dentro de estos límites, la «Wehrsportfibel» ha de cumplir con su misión para con el pueblo.» Harro Hagen, de la dirección de la Juventud del Reich, descubre todavía algo más del espíritu que anima a la obra escolar nacionalsocialista cuando afirma que es preciso, «desplegar biológicamente la naturaleza guerrera del niño». Los textos en uso durante los años después de la guerra, de tendencia pacifista, han sido suprimidos todos. Temas como «El Tratado de Versalles»; «¿Por qué necesitamos en el futuro una orientación hacia el Este?»; «Cread armas y lo habéis creado todo», y otros por el estilo llenan

hoy los textos de lectura. Las clases de historia se ocupan con preferencia de la historia alemana, cuyo «leit motiv» es invariablemente la muerte heroica según el lema; Alemania tiene que vivir, aunque tengamos que morir nosotros.

El espíritu prusiano ha hecho su entrada en las aulas de las escuelas alemanas. Kriek, otro de los teóricos nazis, lo confirma con la frase siguiente, tomada de su obra «Educación nacionalpolítica»: «No Weimar, no la Iglesia de Pablo con sus poetas, filósofos

y hombres de ciencia han creado a la nueva Alemania, sino el espíritu del soldado prusiano, el espíritu de la hembra, de la entrega a la patria, del sacrificio. Y con la guerra mundial, este espíritu ascendió a suprema grandeza, heroica y trágica a un tiempo, para luego estrellarse contra el espíritu de la burguesía alemana.»

Mano en mano con el rearme en las escuelas del paraíso nazi, va la nacionalización de la opinión pública alemana. Todos los esfuerzos del Ministerio de Propaganda tienden a crear un fuerte ambiente belicista. Los medios de la «producción de ideologías», en su totalidad, el servicio de información, toda la Prensa, el teatro y los vehículos más modernos de la propaganda, el cine y la radio, han sido sintonizados por el nacionalsocialismo y cen-

ztralizados en manos del demagogo Goebbels. En todos los periódicos, desde todas las emisoras, se divulgan las mismas mentiras en Alemania. Hoy es Polonia el enemigo tradicional, el adversario más peligroso, que tiene que ser odiado por todos los miembros de la «comunidad del pueblo». Ya mañana, después de la conclusión de un pacto, todos se deshacen en alabanzas a Polonia, todos cantan a la «centenaria» amistad germano-polaca. La opinión pública está de esta manera movilizada. Hoy, ésta viene siendo utilizada para preparar la futura guerra, idealizar la pasada, fomentar el nacionalismo, y popularizar los fines del expansionismo germano. Mañana su misión será la de desencadenar en la población la psicosis guerrera cuya víctima ha sido la humanidad en las postrimerías del verano de 1914.

## Buscando una dictadura

Es de sobra conocido el estado de ánimo que en los organismos directivos de la República va dejando el empuje extraordinario que las juventudes proletarias imprimen a sus actividades, estado de ánimo que cada vez se refleja más ante la avalancha que vaticina una nueva estructuración en la República española y que temen no han de poder evitar.

El temor se apodera no ya sólo de los directores visibles de la política, sino de aquellos que desde la sombra gobiernan un país sin el valor necesario para enfrentarse con el pueblo, ocultos en sus laberínticos caserones, encauzando la política española hacia unos

derroteros que creímos muertos para siempre.

Mas esta peregrinación política, sin más objeto que desviar las cosas de su cauce normal, ha encontrado un partido, y en este partido una juventud, que sin dejarse sorprender sigue velando por la independencia española, nuevamente en peligro.

La ira desatada por la impotencia es grande; las malogradas concentraciones que Acción Popular ha intentado, se han visto empujadas por el gran acto de las juventudes proletarias madrileñas y este peligro que les es necesario evitar ha dado lugar a una serie de persecuciones dirigidas generalmente contra los socialistas.

¿Es que constituye este partido un peligro para la nación?

No; y una respuesta en este sentido es la esperanza puesta en él por el trabajador. Pero si constituye un peligro para la vieja política que pretende absorber de nuevo la República; para ese organismo denominado Compañía de Jesús, de cuyas entrañas ha nacido Acción Popular; para la industria que acaparan y el poder que vienen ejerciendo.

Al advenimiento de la República se dieron perfecta cuenta del peligro que corrían y la persiguieron valiéndose de todos los procedimientos. Hoy el régimen ha caído en sus manos y se aprestan a defenderlo, dirigiendo sus ataques contra el Socialismo, concedores que el verdadero peligro radica ahí; y la persecución la vemos ahora encarnada en quien creyéndose fuerte desafia a toda una mayoría pretendiendo darle un escarmiento que aniquile sus energías y abra un camino más amplio a conquistas derechistas.

La aparición de armas bien puede ser el prólogo a sus propósitos, sobre todo cuando la aparición de estas armas ha sido en lugares donde ningún obrero las hubiera llevado. Pero el asunto tiene precedente; aquellos hermanos Rull que en Barcelona colocaban ellos bombas echando la culpa a los anarquistas para aniquilar sus organismos. Aquellos lo hacían buscando su engrandecimiento, y hoy puede muy bien buscarse una dictadura.

No cabe duda que sería la gran solución; clausurando centros obreros, destrozando sus organizaciones, la Compañía de Jesús podía continuar explotando las riquezas españolas. Pero necesita la garantía de un Gobierno de derechas, semejante al de Primo de Rivera, con Gil Robles en cabeza.

A un Gobierno de esta índole le sería difícil gobernar parlamentariamente; dictatorialmente podría imponer su voluntad; mas la situación política española es de tal delicadeza, que no admitiría una dictadura, máxime cuando se tiene la experiencia de otra.

Por lo tanto, se necesita un pretexto fuerte, lo suficiente grande para justificar un nuevo estado dictatorial. Los movimientos revolucionarios abortados, toda esa serie de armas que dicen encontradas en la Casa del Pueblo de Madrid, en el campo de deportes de la Ciudad Universitaria, en Asturias y otros muchísimos lugares, podría ser el pretexto que buscan con tanto afán como pudo haberlo sido el atentado contra cierto personaje...

No nos coge de susto; el procedimiento es viejo, gastado, pero aún puede dar el resultado que de él se espera. Octubre se acerca, el Parlamento tiene que abrirse y el tinglado de la farsa se dispone en forma que aparezcan como héroes quienes debieran aparecer como opresores. A la injusticia se le quiere hacer aparecer como la más serena y estricta justicia. Al pueblo español, darle de nuevo el espectáculo de una concepción más dentro de la fantasía política; mas éste sabe dónde está y adónde le llevan; es mayor de edad y sabe escoger su camino.

L. SOURROULLE

A Lerroux le van a regalar una casa. «Para conseguirlo queda abierta una suscripción en todos los Centros Radicales de España y en la red estratégica de organismos bancarios que se consigna a continuación...»

Eso dice la Comisión. Y nosotros decimos que esa «red estratégica» es la misma que está a la espera de otras redes —la de Auto-Estaciones, entre ellas— que les brinden magníficos negocios; y que, agradecidos de adelantado, pagarán su comisión por medio de sus aportaciones al homenaje al «ilustre republicano».

### Descomposición radical

## Magnífico debut

El partido radical camina hacia la descomposición a pasos agigantados, empujado aceleradamente por las huestes gilroblistas.

Tras de los sucios negocios del arroz y el maíz, demostrativos de la avaricia de Lerroux, ahora, y con motivo del pleito del Gobierno, o lo que sea, con los Ayuntamientos vascos, ha quedado patentizado claramente, además de esas cualidades de la mayoría de los afiliados a ese fatídico partido, la enorme cantidad de ineptos cobijados en sus filas.

Motiva estas líneas un hecho ocurrido en el pueblo de Erandio a raíz de la sustitución de los concejales elegidos por el pueblo, por otros de nombramiento gubernativo.

En la última sesión celebrada por el Ayuntamiento dimisionario se tomó el acuerdo de protestar de la conducta del gobernador y expedir telegramas al ministro pidiendo la destitución fulminante del gobernador de Vizcaya.

Al posesionarse de sus cargos los nuevos concejales, se dió lectura a aquella acta, siendo aprobada por unanimidad y corroborada con las firmas de los asistentes.

Con este acto, el gobernador ha sufrido un nuevo descalabro, que añadiremos a los muchos de su accidentada actuación al frente de un puesto de tal responsabilidad al nombrar hombres incapaces para desempeñar y regir los destinos de un pueblo.

A hombres que realizan actos como el señalado, hay que retirarles como inservibles para administrar los intereses de un pueblo y recluirlas en su casa de donde no debieran haber salido; pero en las filas lerrouxistas cabe todo, y no se pueden exigir responsabilidades por ser Lerroux el primer traidor a su propio partido y a los intereses de la nación española.

Cuando en el Partido Socialista se comete una falta, es castigado su autor sin parar mientes en la personalidad, y prueba de ello son las expulsiones de concejales

y miembros destacados de nuestro Partido que por el mero hecho de faltar a la disciplina fueron arrojados de Agrupaciones y Juventudes Socialistas; pero del partido radical no puede ser expulsado nadie, porque habría que empezar por el emperador del Paralelo y terminar por el último de sus afiliados; y ocurrido esto, no habría quien gobernase y ad-

ministrase tan acertadamente los intereses del pueblo español, como lo viene haciendo el catolicísimo Lerroux, a quien, por lo visto, el Dios invocado por él, ya no le hace caso o no es todopoderoso, pues si fuera todopoderoso estaría en el deber de evitarle este sonrojo y vergüenza.

ENRIQUE HERRERO

### Lagarto, lagarto!

Se nos comunica que Lázaro Hernández Lagarto se ha quedado con 88 pesetas de algunos periódicos obreros.

Lo hacemos público para que nuestra Prensa tenga cuidado con ese Lagarto, que ya anteriormente había apelado a falsificar algún recibo para quedarse con dinero de entidades proletarias.

## El aniversario de la Gráfica



Conforme en nuestro último número anunciamos, el sábado y domingo pasados se celebraron los actos organizados por los camaradas gráficos en conmemoración del trigésimo octavo aniversario de su reorganización y con motivo de la inauguración de su nueva bandera, cuya fotografía publicamos.

Concurridísimos se vieron todos ellos. En el cine Bilbao pronunció una magnífica conferencia el presidente de la Federación nacional, nuestro querido camarada Ramón Lamonedá, quien también se vió obligado a hacer otro discurso, pequeño por su extensión pero grande por su contenido, en la comida íntima celebrada en Archandá, y que por acuerdo de la comisión organizadora fué ofrecida a los compañeros Laiseca, Cabo y Crespo, únicos que quedan del núcleo de animosos camaradas que hace treinta y ocho años reorganizaron la Sociedad. Tuvo un emocionado recuerdo para algunos de los desaparecidos, especialmente para Toribio Pascual y Luis Alvarez, y terminó el acto entonándose con todo entusiasmo diversos himnos proletarios.

En todos los actos se hicieron colectas para los compañeros carroceros y textiles, que con tanta fe vienen luchando desde hace tiempo contra sus respectivos patronos.

Trabajadores: leed EL SOCIALISTA